



UNIVERSIDAD
DE COSTA RICA

REHMLAC

REVISTA DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DE LA MASONERÍA

LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA | ISSN 1659-4223



¿Una farsa sacrílega? La francmasonería belga y la disputada conmemoración del Rey Leopoldo de Sajonia-Coburgo-Gotha

Jeffrey Tyssens

FREEMASONRY and CIVIL SOCIETY
UCLA



EHNE

CASA
de ALTOS
ESTUDIOS
Don
Fernando
Ortiz
UNIVERSIDAD DE LA HABANA

Jeffrey Tyssens. Belge. Doctor en Historia. Profesor de Historia Política Contemporánea y presidente del Grupo de investigación sobre la masonería, Vrije Universiteit Brussel, Bélgica. Miembro del equipo de redacción de *Journal for Research into Freemasonry and Fraternalism*. Miembro del *Institut Historique Belge* de Rome. Correo electrónico: jeffrey.tyssens@vub.ac.be.

Fecha de recibido: 12 noviembre 2012 - Fecha de aceptación: 28 enero 2013

Palabras clave

Rey de Bélgica, tenida fúnebre, espiritualismo masónico, ateísmo

Keywords

King of Belgium, lodge of sorrow, Masonic spirituality, atheism

Resumen

Si el lazo del rey Leopoldo I de Bélgica con la masonería fue en el mejor de los casos lejano –fue aceptado por « comunicación » bajo los auspicios de una logia suiza aunque muy probablemente no haya puesto nunca un pie en una logia- no impidió que fuera saludado como hermano por los masones belgas. Leopoldo aceptó ser protector de la orden cuando un nuevo gran oriente se estableció en el joven país en 1832-1833. No obstante, pronto Leopoldo desarrolló una hostilidad contra la postura liberal de las logias belgas, actitud que mantuvo hasta su muerte en diciembre de 1865. En febrero de 1866, el Gran Oriente organizó una tenida fúnebre en honor al fallecido monarca. El ritual reflejaba el espiritualismo masónico que todavía estaba muy extendido por aquella época. El rey masón muerto fue de forma simbólica integrado en el panteón de los héroes nacionales, reinventado con cualidades míticas, instrumentalizado como un icono que probara cuán los masones no eran viles ateos. La opinión católica reaccionó de forma violenta contra aquella recuperación del monarca. Asimismo, el ritual de 1866 trajo también una primera significativa protesta de masones que mostraban una actitud radical contra el espiritualismo impuesto. Estas polémicas anticipaban la secularización gradual de los rituales masónicos belgas de los años 1870.

Abstract

Although Belgian's King Leopold's connection to Freemasonry was distant at best –he had been accepted “by proxy” under the auspices of a Swiss lodge but most likely he had never set a foot in a Masonic temple– he was nevertheless hailed as a brother by Belgian Freemasons. Leopold accepted to become the protector of the order when the young country had its own Grand Orient organized in 1832-1833. But quickly Leopold developed hostility towards the Belgian lodges' liberal stance and kept that negative opinion until his death in December 1865. In February 1866 the Grand Orient organized a widely attended mourning lodge for the departed monarch. The mourning lodge explicitly echoed the then still largely proclaimed Masonic spiritualist doctrine of the immortality of the soul. The dead Mason-king was symbolically integrated into the pantheon of national heroes, was re-invented with mythical qualities and was instrumentalized as an icon to prove how much Freemasons were good patriots. The explicit expression of a spiritualist worldview was meant to show that Masons were no vile atheists either. Catholic opinion reacted vehemently against this recuperation of the monarch, but the 1866 ritual also led to a first but ever so meaningful protest by more radical Freemasons who opposed this imposed spiritualist doctrine. These polemics anticipated the progressive secularization of Belgian Masonic rituals in the 1870s.

© Jeffrey Tyssens y REHMLAC.

Consejo Científico: Miguel Guzmán-Stein (Universidad de Costa Rica, Costa Rica), José Antonio Ferrer Benimeli (Universidad de Zaragoza, España), Margaret Jacob (University of California Los Angeles, Estados Unidos), Eduardo Torres Cuevas (Universidad de La Habana, Cuba), María Eugenia Vázquez Semadeni (University of California Los Angeles, Estados Unidos), Éric Saunier (Université du Havre, Francia), Andreas Önnarfors (University of Lund, Suecia), Samuel Sánchez Gálvez (Universidad Carlos Rafael Rodríguez de Cienfuegos, Cuba), Roberto Valdés Valle (Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”, El Salvador), Céline Sala (Université de Perpignan, Francia), Dominique Soucy (Université de Franche-Comté, Francia), Guillermo de los Reyes Heredia (University of Houston, Estados Unidos), Felipe Santiago del Solar Guajardo (Universidad ARCIS, Santiago de Chile), Carlos Francisco Martínez Moreno (Universidad Nacional Autónoma de México, México), Michel Goulart da Silva (Universidade do Estado de Santa Catarina, Brasil)

Editor: Yván Pozuelo Andrés (IES Universidad Laboral de Gijón, España)

Director: Ricardo Martínez Esquivel (Universidad de Costa Rica, Costa Rica)

Dirección web: rehmlac.com/

Correo electrónico: info@rehmlac.com

Apartado postal: 243-2300 San José, Costa Rica

Citado en:

Academia.edu

Aladin. WRLC. Libraries Catalog

AFEHC. Asociación para el Fomento de los Estudios Históricos en Centroamérica

Biblioteca de Georgetown

CRICCAL, Université Sorbonne Nouvelle Paris 3

CERGE EI. Portál elektronických časopisů. Univerzita Karlova v Praze

Departamento de Filosofía de la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”

Dialnet, Universidad de la Rioja

Directorio y recolector de recursos digitales del Ministerio de Cultura de España

DOAJ. Directory of Open Access Journals

Freemasonry and Civil Society Program at UCLA

Fudan University Library Academic Resource Portal

Google académico

Institute for the Study of the Americas at University of London

Latindex (UNAM)

Latindex.ucr. Repositorio de revistas de la Universidad de Costa Rica

Library Catalogue of University of South Australia

Museo Virtual de la Historia de la Masonería de La UNED

Nuevo Mundo. Mundos Nuevos

REDIAL. Red Europea de Información y Documentación sobre América Latina

SID. Sistema Integrado de Documentación. Universidad Nacional de Cuyo

Toronto Public Library

UBO. Revues en ligne. Service Commun de Documentation, Université de Bretagne Occidentale

Universia. Biblioteca de Recursos

University of Wisconsin-Madison Libraries

Western Theological Seminary. Beardslee Library Journals



Licencia de tipo
“Reconocimiento-No comercial-Compartir igual”

¿Una farsa sacrílega? La francmasonería belga y la disputada conmemoración del Rey Leopoldo de Sajonia-Coburgo-Gotha¹

Jeffrey Tyssens

Introducción

En los países llamados « latinos », el ritual fúnebre masónico del XIX resulta ser un indicador que desvela con fiabilidad las tensiones entre la masonería y el mundo « profano », logrando también hacer subir a la superficie las disensiones internas de la orden. No hubo mejor prueba que la tenida fúnebre dedicada al rey Leopoldo I, primer monarca de la Bélgica independiente, que resaltase al mismo tiempo esas dos circunstancias. Este artículo analiza el por qué el *Grand Orient de Belgique* quiso organizar un rito conmemorativo cuyo esplendor no debía quedarse encerrado en la discreción del templo, el cómo este acto simbólico se enmarcaba dentro de una confrontación con el mundo católico y también el cómo ese mismo ritual provocó un conflicto con masones que albergaban un acercamiento mucho más secularizador de la masonería que la que imperaba en aquella época en la obediencia belga.

La cultura funeraria masónica en entredicho

El 10 de febrero de 1866, los francmasones belgas organizaron la llamada “logia de la tristeza” en homenaje a Leopoldo I (1790-1865), primer rey de la Bélgica independiente, fallecido dos meses antes. Pese a que tal ritual conmemorativo hacia un rey fuera ciertamente algo único en la historia del país, los rituales masónicos de duelo por reyes fallecidos eran algo usual en el resto de Europa. De hecho, hay varios ejemplos conocidos de ceremonias de este tipo dedicadas a reyes y reinas que habían colaborado de forma más o menos activa con el oficio. Una de las primeras fue la “*Trauerloge*”, realizada en honor a Federico II de Prusia en 1786². De más envergadura fueron las celebradas en Fráncfort y Hamburgo por Guillermo I de Alemania en 1888³. Asimismo, en 1849 y 1881 se llevaron a cabo sendos rituales de duelo por el rey holandés Guillermo II y el príncipe Federico, Gran Maestro de la orden de su país⁴. Del mismo modo, el Imperio Británico conmemoró la muerte del rey Eduardo VII en 1910 con logias de la tristeza a lo largo del mundo entero⁵. Incluso se llevó a cabo esta

¹ Traducción de María José Hornero.

² *Sammlung der Reden nebst einem Gedicht zum Gedächtnis Friedrichs des Großen in der feierlichen Trauerloge zu den drei Weltkugeln in Berlin, gehalten 13. September 1786* (Berlin: Decker, 1786), 55.

³ *Trauerloge zum Gedächtniß des Allerdurchlauchtigsten Protektors Sr. Majestät des Kaisers u. Königs Br. Wilhelm I. gemeinsam gefeiert von den sechs Frankfurter Freimaurerlogen im Tempel der Loge Carl zum aufgehenden Licht am 5. April 1888* (Frankfurt am Main: Werner & Winter, 1888); *Allgemeine Trauerloge sämtlicher 14 Hamburger Logen am 30. März u. 12. Juli 1888 zum Gedächtnis Kaiser Wilhelm I. und Friedrich III.* (Hamburg, 1888).

⁴ Anton van de Sande, *Vrijmetselarij in de lage landen. Een mysterieuze broederschap zonder geheimen* (Zutphen: Walburg Pers, 2001), 110, 113. B. Croiset van Uchelen, “De rouwloge”, *Thoth* I (1961): 14-15.

⁵ Ver *The Advertiser* (Adelaide, Australia del sur, 21 de mayo de 1910): 15; *Victoria Daily Colonist* (Canada, 19 de mayo de 1910): 6; *The Mercury* (Tasmania, 30 de mayo de 1910): 5.

práctica en casos en los que el monarca no era masón, como atestigua al menos una logia sudafricana celebrada en honor a la reina Victoria en 1901⁶.

Sin embargo, la logia de la tristeza del “hermano” Leopoldo de Sajonia-Coburgo fue especial, pues el rey se había vuelto muy crítico hacia la francmasonería belga y contaba con credenciales masónicas bastante ambiguas. Entonces, ¿por qué tenían tanto interés los francmasones belgas en conmemorar a su fallecido rey y en hacer cierta publicidad del evento, contraviniendo la discreción usual de la orden?, ¿por qué los periódicos católicos se mostraron tan irritados hacia la celebración? Es conocida la tensión entre el gobierno liberal y la Iglesia católica a causa de la muerte y el entierro del rey Leopoldo⁷. En ese contexto, la conmemoración masónica del rey francmasón ponía ciertamente el dedo en la llaga sobre ciertos asuntos delicados. Ello se tradujo en una fuerte polémica en la esfera pública en general y en el origen de un revelador debate en el seno del mundo masónico, como veremos a continuación.

A través de la interpretación específica del ritual de duelo (independientemente de lo dudoso de sus cualidades retóricas), la francmasonería belga, conocida como la columna vertebral del partido liberal de firme anticlericalismo del país (organización, por tanto, muy distinta de su homóloga británica, por poner un ejemplo), explicitaba quién podía optar a ser garante legítimo de la verdadera naturaleza de la nación. Del mismo modo, la evocación de la muerte de Leopoldo como rey luterano de un país predominantemente católico confirmaba sus posturas en cuanto al lugar que la religión organizada ocupaba en la sociedad, y la relación de ello con “*la bonne mort*”, es decir, con las formas de morir aceptables desde el punto de vista social y político.

Muere un francmasón real

Por decirlo moderadamente, la relación del rey Leopoldo con la francmasonería era más bien turbia. Su entrada en la orden no siguió el procedimiento normal. En vez de ser iniciado, el joven Leopoldo fue aceptado *por comunicación* en 1813, al este de Alemania, por un miembro destacado de la logia *Zur Hoffnung* de Berna (Suiza) y alcanzó los grados segundo y tercero de la misma forma, hecho validado posteriormente por la citada logia⁸. El

⁶ *Ars Quatuor Coronatorum* XIV (1901): 94; Jessica Harland-Jacobs, *Builders of Empire: Freemasons and British Imperialism 1717-1927* (Chapel Hill NC, University of North Carolina Press, 2007), 336.

⁷ Gita Deneckere, *Leopold I. De eerste koning van Europa* (Amberes: De Bezige Bij, 2012), 664.

⁸ Deneckere, biógrafo del rey Leopoldo, presupone que esta aceptación se puede asimilar a una iniciación de pleno derecho en una logia militar ambulante activa en esa región. Además de la carencia absoluta de cualquier tipo de prueba documental a este respecto, esta presunción parece altamente improbable, ya que la iniciación y la aceptación *por comunicación* eran de naturaleza muy diversa. Si Leopoldo se hubiera convertido en francmasón siguiendo una iniciación normal, Schilferi no habría necesitado registrar la aceptación como realizada *por comunicación*. Este procedimiento se llevaba a cabo precisamente cuando no había ninguna logia disponible. Si hubo más presentes en esta aceptación es otra cuestión. Deneckere, *Leopold I*, 72.

Las aceptaciones *por comunicación* consistían en conceder un grado a través de la simple narración de sus contenidos y sin seguir ningún tipo de ceremonia. No eran inusuales en esos días, principalmente cuando la atribución de un mayor grado preveía mayores ingresos para la logia, o cuando se trataba de reclutar a miembros de prestigio evitándoles procedimientos regulares que podrían ser impropios para su posición social. Vid. Comentario sobre esta práctica: *Revue Maçonnique. Journal consacré aux améliorations de la franc-maçonnerie*

destacado francmasón era Rudolf Abraham (von) Schiferli (1775-1837), poseedor del grado de *Soberano Príncipe Rosacruz*, lo que le confería el derecho de proceder a este tipo de aceptaciones. Además, la relación entre Schiferli y Leopoldo tenía una vertiente pícara, ya que aquél no era sólo el “*grand maître de cour*” sino también el amante de Juliana, hermana del rey, y padre de Luisa, hija de ésta nacida fuera del matrimonio en 1812. Independientemente de las razones por las que Schiferli introdujera al joven aristócrata en la francmasonería, lo cierto es que Leopoldo no parece haber puesto un pie en una logia en ningún momento. La logia *Zur Hoffnung* lo convirtió en un miembro honorario y lo mantuvo en sus listas hasta 1839, pero las “actividades” masónicas de Leopoldo no van más allá.

Más tarde, cobró bastante fuerza el mito de que Leopoldo había sido un miembro activo de distintas logias durante su estancia en Gran Bretaña entre 1815 y 1831, pero no hay prueba documental alguna de tal asiduidad. Algunos llegaron a afirmar que allí había obtenido el grado 30; un hecho absolutamente imposible ya que el alto grado en masonería sólo se introdujo en Gran Bretaña en 1845, es decir, mucho después de que Leopoldo regresara al continente⁹. Sin embargo, cuando se convirtió en rey de Bélgica en 1831, rápidamente trató de establecer contactos con logias del nuevo país y de inmediato concedió protección a la orden cuando la parte pro-belga de las mismas estableció el *Gran Oriente de Bélgica*, bajo la dirección del barón de Stassart¹⁰, protegido real. Tampoco se mostró muy favorable a la condena episcopal de la francmasonería en 1837-1838¹¹. No obstante, una vez más, ello no constituía prueba alguna de implicación personal masónica ya que un apoyo de este tipo era habitual y la condena de los obispos suponía una división contraria a las políticas unionistas del nuevo reino, por las que el rey sentía cierta predilección. El vínculo masónico era, por lo tanto, bastante ambiguo. De hecho, durante mucho tiempo los masones belgas apenas tuvieron conocimiento del momento y el lugar de introducción de Leopoldo en la francmasonería¹² pues los detalles de su aceptación, indirecta, en una logia suiza sólo llegaron a oídos del Gran Oriente *después* de su muerte y por mera coincidencia¹³. Por otra parte, resulta innegable que el creciente anticlericalismo de la masonería belga y su evidente papel en la creación del partido liberal sólo podían provocar la hostilidad de Leopoldo. Ya en la década de 1840 su correspondencia revelaba varios comentarios negativos a este respecto¹⁴.

VII (1844): 169. Eugen Lennhoff y Oskar Posner, *Internationales Freimaurerlexikon* (Zürich/Leipzig/Wien, Amalthea-Verlag, 1932), 294, 702. Daniel Ligou, *Dictionnaire de la franc-maçonnerie. Edition revue, corrigée et augmentée par Charles Porset et Dominique Morillon* (Paris : PUF, 1987), 272.

⁹ El complejo conjunto de hechos acerca de la pertenencia masónica de Leopoldo se analiza en: Jean van Win, *Un roi franc-maçon: Léopold Ier de Belgique* (Marcinelle, 2007), 16-34, 42-74.

¹⁰ Marie-Rose Thielemans, *Goswin, baron de Stassart 1780-1854. Politique et franc-maçonnerie* (Bruselas, Académie royale de Belgique, 2008), 374-382.

¹¹ Alois Simon, *La politique religieuse de Léopold Ier* (Bruselas : Goemaere, 1953), 41-42.

¹² No en vano, algunos masones de relevancia como Verhaegen ya afirmaban hacia mediados de 1850 que la iniciación del rey se había producido en un lugar no especificado de Alemania, idea que, finalmente, no resultó ser muy descabellada. van Win, *Un roi franc-maçon*, 56.

¹³ Van Win relata en su libro cómo fue en realidad el corresponsal en Berna del periódico liberal *L'Indépendance Belge* quien reveló esta parte de la historia el 21 diciembre de 1865. Tras esta “primicia”, el *Gran Oriente* escribió a la logia suiza para obtener una confirmación. *Zur Hoffnung* correspondió con un extracto traducido de sus actas en las que se relataba la historia de Schiferli. Véase: van Win, *Un roi franc-maçon*, 145-150.

¹⁴ Como se menciona explícitamente en una conocida carta a su primo Mensdorff-Pouilly en 1847. Véase: Jean Puraye y Hans Otto Lang (ed.), *Lettres de Léopold Ier à sa soeur la princesse Sophie; à son beau-frère*

Aun siendo luterano, Leopoldo apoyaba claramente el catolicismo político y su postura más conservadora en la sociedad. Todo ello no condujo a la desaparición de la protección real del *Gran Oriente*, pero la misma quedó reducida a una mera formalidad que no se renovó tras su muerte.

El hecho de que Leopoldo muriera en 1865 sin renunciar a su confesión luterana (lo que provocó cierta polémica a la hora de enterrarlo en la cripta real¹⁵) debió de ser muy significativo para los francmasones belgas. Había mucho más en juego que la desaparición del primer rey de Bélgica. La no conversión al catolicismo, contraviniendo los deseos de sus familiares y de la más alta jerarquía católica belga¹⁶ y su reafirmación "in articulo mortis", despertó una gran afinidad en la sensibilidad masónica del momento. En efecto, la muerte y entierro de quienes habían roto con la Iglesia era un tema candente en las décadas de 1850 y 1860. Cuando Pierre-Théodore Verhaegen (1796-1862), el líder masónico más prestigioso de Bélgica en aquel entonces, falleció sin apoyo sacerdotal en 1862 y, consecuentemente, fue enterrado de forma civil y no religiosa, se formó un gran revuelo que convirtió el hecho en un nuevo incentivo para que los masones se unieran al movimiento juvenil asociacionista de librepensadores. El primer objetivo de dicha asociación era precisamente el de organizar entierros civiles, en ocasiones ante la resistencia violenta de los católicos locales¹⁷.

El valor simbólico de un monarca que nadaba contra corriente en ese aspecto, es decir, que no sucumbía a la presión católica, era inmenso. Por lo tanto, no resulta sorprendente que el propio *Gran Oriente* hiciera pública la circular enviada a las logias belgas el 11 de diciembre de 1865 con respecto a la muerte de Leopoldo. En realidad, la carta fue publicada en el diario liberal *L'Indépendance Belge* ya el día 12 del mismo mes. En ella se subrayaba que Leopoldo había muerto “*con la calma y la serenidad del justo y con el estoicismo del verdadero masón*”¹⁸, declaración que molestó a los católicos. Un periódico ultramontano de Gante lo calificó como “*una de esas farsas sacrílegas de las que tan bien guarda el secreto (la Francmasonería)*”¹⁹. Muy pronto los periódicos católicos acusarían a la masonería belga de explotar el funeral real, un reproche recurrente en los meses siguientes²⁰.

La misma circular del 11 de diciembre de 1865 del *Gran Oriente* belga cubría otro tema de notable importancia al señalar que Leopoldo, al convertirse en rey, no sólo no había renunciado a su naturaleza masónica, sino que inmediatamente había concedido su poderosa y alta protección a la orden. Es más, como rey había permanecido leal a su juramento (masónico) y

Emmanuel, comte de Mensdorff-Pouilly; à son neveu Alphonse, comte de Mensdorff-Pouilly. 1804-1864. Traduction et édition critique (Lieja, Vaillant-Carmanne, 1973), 357.

¹⁵ El comentario de la reina Victoria sobre la actitud de la jerarquía católica hacia el funeral fue devastador: “*¡El atroz clero católico! Mendigos indecentes*”. Véase: Deneckere, *Leopold I*, 664-665, 668.

¹⁶ Deneckere, *Leopold I*, 663-664.

¹⁷ Jeffrey Tyssens y Marie-Pierre Verhaegen, *Pierre-Théodore Verhaegen (1796-1862)* (Bruselas: VUB Press, 1996), 151-169.

¹⁸ Nuestra traducción de “*avec le calme et la sérénité du juste et le stoïcisme du vrai maçon*”. Vid: *L'Indépendance Belge* (12 de diciembre de 1865).

¹⁹ Nuestra traducción de “*une de ces farces sacrilèges dont elle a si bien le secret*.” Vid. : *Le Bien Public* (13 de diciembre de 1865).

²⁰ *Le Bien Public* (15 de diciembre de 1865).

[...] practicado con sinceridad y amor, a través de sus casi 35 años de reinado, los grandes principios humanitarios que constituyen el fundamento de nuestra orden, obteniendo así la estima y la amistad de sus hermanos, el amor y la veneración del pueblo belga, el respeto y la admiración de sus contemporáneos²¹.

Lo que el *Gran Oriente* pretendía con esto era afirmar con claridad que el aceptar bajo juramento los principios masónicos era equivalente a cumplir con los deberes patrióticos y que el rey era el ejemplo más destacado de tal correspondencia. ¿Por qué se afirmaba explícitamente la postura patriótica o incluso nacionalista de la orden? Difícilmente podía tratarse de una mera formalidad, ya que sólo un mes antes el propio *Gran Oriente* había publicado otra circular en el mismo periódico liberal *L'Indépendance Belge*, considerado por la opinión católica como uno de los órganos de la orden²². En dicho escrito, el *Gran Oriente* reaccionaba contra el discurso papal *Multipliques inter* pronunciado por el Papa Pío IX el 25 de septiembre de 1865, en el que se acusaba a la masonería de ser "*impía y criminal*", un instrumento de "*pérdida*" o de "*hombres depravados*" cuyo único objetivo era "*conspirar contra la Iglesia y la autoridad civil*"²³. El *Gran Oriente* había protestado con firmeza contra estas acusaciones²⁴. La muerte de Leopoldo algunas semanas más tarde suponía una rara ocasión para reclamar su lealtad hacia la nación belga o, mejor aún, afirmar que la masonería no estaba formada por infieles y que los valores de sus miembros convertían a los mismos en el paradigma de ciudadano de la nación. Si bien la circular ya era lo suficientemente elocuente, la logia de la tristeza que el *Gran Oriente de Bélgica* y el Consejo Supremo (el órgano de mayor grado de la masonería belga) organizaron conjuntamente en Bruselas el 10 de febrero de 1866 era incluso más expeditiva.

Manifestaciones rituales de espiritualismo

Si bien su historia más temprana no es muy conocida, mucho se puede decir sobre los rituales masónicos de duelo. De acuerdo con la reconocida enciclopedia *Lennhoff & Posner*, parece haberse realizado una primera logia de la tristeza en Hamburgo en 1757²⁵, aunque hay al menos constancia de un ritual anterior celebrado en Hannover en 1752²⁶.

²¹ Nuestra traducción de "*a, pendant un règne de près de 35 années, pratiqué avec sincérité et amour les grands principes humanitaires qui constituent la base de notre ordre, et qui s'est acquis ainsi l'estime et l'amitié de ses frères, l'amour et la vénération du peuple belge, le respect et l'admiration de ses contemporains*" y "*Il est un sentiment qui, au-dessus de tout autre, vibre dans le coeur du maçon, c'est l'amour de la patrie.*" Vid.: *L'Indépendance Belge* (12 de diciembre de 1865).

²² *Le Bien Public* (20 de febrero de 1866).

²³ Nuestra traducción de "*empia e nefanda*", "*uomini perduti*" y "*le quali cospirano contro la Chiesa ed il potere civile*". Véase la publicación oficial: Ugo Bellocchi (ed.), *Tutte le encicliche e i principali documenti pontifici emananti dal 1740, vol. IV, Pio IX (1846-1878)* (Città del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 1995), 284-286. La traducción francesa del momento recoge "*uomini perduti*" como "*hommes dépravés*", lo que resulta mucho más agresivo en cuanto al tono. Véase la versión del discurso editado el mismo año: *Allocution prononcée en consistoire secret, le 25 septembre 1865, par N.T.S.P. le pape Pie IX* (Avignon, Seguin, 1865), 11.

²⁴ *L'Indépendance Belge* (10 de noviembre de 1865).

²⁵ Lennhoff y Posner, *Internationales Freimaurerlexikon*, 1591.

²⁶ Friedrich Voigt, *Geschichte der g.u.v. Freimaurerloge Friedrich zum weisen Pferde im Orient van Hanover* (Hannover: Kius, 1846), 30-31.

Independientemente de su fecha real de aparición, resulta sorprendente que el género del ritual se haya practicado con bastante intensidad en Alemania posteriormente, a juzgar por la cantidad de evidencias de dichas ceremonias que podemos atestiguar²⁷. En lo que confiere a Bélgica²⁸, contamos con información fidedigna sobre las primeras décadas del siglo XIX, ya que hay constancia detallada de la práctica de estos rituales que, además, parecen estabilizarse en esas fechas (en particular durante el período holandés entre 1815 y 1830).

El ritual adquirió mayor significado en la década de 1860 cuando, como hemos mencionado, se organizaron logias de tristeza con gran afluencia de público en honor de prestigiosos masones belgas que habían muerto fuera de la Iglesia católica. Dichos rituales, de retórica elegíaca y político-filosófica, se publicaron con frecuencia hasta los años 1920, una vez que la polémica hacia los usos seculares de muerte y entierro se había desvanecido. Obviamente, esto hizo que la logia de la tristeza por Leopoldo I cobrara mayor importancia, ya que el ritual también se publicó y se extendió con rapidez fuera de los círculos masones²⁹. Incluso contamos con más información sobre la logia de duelo por el rey que sobre muchas otras en Bélgica gracias a una impresión de 1867³⁰ que nos da una idea aproximada de la apariencia del templo durante la celebración.

La logia de la tristeza del XIX, al menos en su versión belga, consistía en un clásico “rito de paso”, es decir, respetaba la fuerte estructura fundamental de tres etapas definida por Van Gennep y Victor Turner³¹. En su forma más elaborada, esta estructura se reflejaba en el uso subsiguiente de tres templos adyacentes, pero dado que en la práctica ello no solía ser posible, como era el caso del templo bruselense *Vrais Amis de l'Union et du Progrès Réunis* donde se celebró el acto, se utilizaba una gran sala donde las distintas partes se cubrían con cortinas que se descorrían en el momento adecuado. No entraremos aquí en detalles simbólicos (número de candelabros, ajuste ficticio de la hora y demás) sino que nos centraremos en la lógica más extensa de la dimensión motriz del ritual para adentrarnos más tarde en su dimensión exégeta, es decir, en el discurso y la explicación de la acción simbólica.

En la primera etapa se abría oficialmente la logia y se daba la bienvenida a las distintas delegaciones bajo un templo decorado en negro. La muerte de un hermano, es decir, Leopoldo, (y con ello su separación del mundo de los vivos), se establecía ritualmente evocando de forma general la mortalidad humana (en este caso sólo brevemente) mientras se

²⁷ Georg Kloss, *Bibliographie der Freimaurerei und der mit ihr in Verbindung gesetzten geheimen Gesellschaften* (Frankfurt-a.-M./Paris: Sauerländer/Klinksieck, 1844), 94-404, 396-397.

²⁸ Analizamos extensivamente las logias de la tristeza belgas en: Tyssens, “Sur les rites funéraires de la franc-maçonnerie belge du XIXe siècle”, *REHMLAC* 3, no. 1 (mayo-noviembre 2011 [citado el 15 de noviembre de 2012]): disponible en <http://rehmlac.com/recursos/vols/v3/n1/rehmlac.vol3.n1-jtyssens.pdf>

²⁹ *Grand-Orient de Belgique. Cérémonie funèbre en mémoire du Frère Léopold de Saxe-Cobourg, 1er Roi des Belges, Protecteur de la Franc-Maçonnerie nationale* (Bruselas : Lacroix, Verboeckhoven y Cía., 1866), 45. Es muy probable que esta edición se debiera distribuir públicamente en realidad ya que bastantes detalles habituales en los rituales masónicos no se mencionan como, por ejemplo, las partes de apertura y cierre. Esto podría indicar que su objetivo era el de dar a conocer públicamente las oraciones. La misma idea parece subyacer a la defensa que la logia de Lovaina *La Constance* presentó ante la acusación del *Gran Oriente* de indiscreción al criticar la misma logia de la tristeza. Ver: Notas de defensa de *La Constance* s.d. CEDOM, Fondo de Moscú, 114-1-733.

³⁰ La impresión de 1867 se ha publicado en: Tyssens, *De Schatten van de Tempel. Het Belgisch Museum van de Vrijmetselarij* (Bruselas, Fondo Mercator, 2006), 18.

³¹ Victor Turner, *The Ritual Process. Structure and Anti-structure* (Nueva York: Aldine De Gruyter, 1969).

llamaba a los presentes a cumplir con su deber y honrar al difunto³². Ello llevaba a los participantes a la segunda etapa, la de la llamada “sala tumbal”, en la que se desplazaban a un segundo templo o, como en este caso, descubrían los velos que ocultaban las guirnaldas blancas y las lágrimas de plata de una cortina al este del templo. Justo delante de esa cortina, una sala iluminada con luz tenue acogía el llamado “*mausoleo*”. El mismo, en esta ocasión, tomó forma de catafalco con un ataúd negro ancho decorado (por un escudo, muy probablemente con las enseñas nacionales), y custodiado por cuatro masones con espada. En esta etapa liminar del ritual, se volvió a tomar conciencia de la muerte del rey y se llevaron a cabo ofrendas de agua, vino y leche. Al largo discurso elegíaco del Gran Orador siguió una cantata con todo tipo de lamentos hacia el difunto compuesta especialmente para la ocasión. Tras nuevas ofrendas de flores e incienso se procedió al cierre ritual de la tumba mientras se invocaba al Gran Arquitecto del Universo y a la inmortalidad del alma. En contraste con el tono elegíaco precedente, un último ruego lleno de esperanza pidiendo una justa y merecida recompensa para el difunto cerraba esta etapa³³.

Los últimos actos simbólicos sobre los restos mortales virtuales de Leopoldo llevaron a una tercera etapa, de nuevo no celebrada en un tercer templo, lo que habría sido ideal, sino materializada en una nueva cortina que se descorría al este del templo. En ella, el difunto alcanzaba una nueva identidad por medio de su adhesión al llamado “*templo de la inmortalidad*”. Un gran escenario tras el mausoleo (que, a juzgar por la estampa, no se había retirado, algo extraño en este ritual) evocaba dicho templo, ampliamente iluminado. Un busto del rey Leopoldo se erguía frente a él, en el centro. La pared de la parte posterior estaba cubierta con una enorme pintura decorativa alegórica de François Wilbrant (1824-1873) que no parece haber llegado hasta nuestros días. Por desgracia, una impresión de 1866 sólo permite identificar un conjunto de diez personajes femeninos alegóricos, algunos con ramas de palmeras y guirnaldas, de pie o sentados sobre las nubes y acogiendo a Leopoldo en la versión masónica del más allá.³⁴ A la derecha, una estatua de cuerpo entero mostraba a Leopoldo ataviado con una banda de grado 30 cruzada hacia el lado erróneo. Era una copia, aún existente, de la conocida columna del congreso realizada por el escultor masón Guillaume Geefs (1805-1883) pero adaptada para la ocasión con dicho detalle distintivo de la vestimenta masona. Una vez más se hizo uso de la música, esta vez con un himno triunfal sobre el alma inmortal, seguido de otro largo discurso del Gran Orador³⁵. Con ello tocaba a su fin el ritual.

³² *Cérémonie funèbre en mémoire du Frère Léopold de Saxe-Cobourg*, 9-21.

³³ *Cérémonie funèbre en mémoire du Frère Léopold de Saxe-Cobourg*, 21-36.

³⁴ Podemos asumir que la elección del francmasón François Wilbrant no fue pura coincidencia. Tras unos inicios como pintor al uso, se dio a conocer principalmente como pintor de escenarios realizando trabajos de decoración para teatro y ópera, sobre todo para el teatro de la *Monnaie* en Bruselas. Ya en sus primeros trabajos había establecido contactos con la monarquía al realizar una pintura en honor de la difunta reina Luisa María. En 1856, había pintado la fachada de un castillo de agua erigido en la plaza del Sablón en Bruselas durante los festejos que conmemoraban el 25 aniversario de la adhesión de Leopoldo al trono. Vid. Paul Piron, *De Belgische beeldende kunstenaars uit de 19de en 20ste eeuw. L-Z* (Bruselas: Art in Belgium, 1999), 1580; Hendrick Conscience, *Beschrijving der nationale jubelfeesten te Brussel gevierd op 21, 22 en 23 July 1856, ter gelegenheid van de 25^e verjaring der inhuldiging van Z.M. Leopold I als Koning der Belgen* (Brussel: Jamar, 1856), 65. Mis agradecimientos a Clare Gittings, de la *National Portrait Gallery*, por la ayuda prestada en la “descodificación” de la vaga reproducción del decorado de Wilbrant.

³⁵ *Cérémonie funèbre en mémoire du Frère Léopold de Saxe-Cobourg*, 36-44.

Los masones debían estar habituados a descodificar con facilidad este tipo de rituales en aquel tiempo, aun siendo bastante excepcionales. Su estructura y ambiente generales reflejaban claramente la muerte y el renacimiento rituales que suelen ser el epicentro de las iniciaciones masónicas. En este caso, la creación de un escenario de tres templos (en su versión simplificada) se parecía mucho a la iniciación de la Rosacruz, una etapa importante en la masonería de alto grado. Por lo general, este tipo de rituales eran bastante impresionantes. Además, en el caso que nos ocupa, la afluencia de masones fue numerosa: el Gran Oriente estimó 1500 participantes mientras otros cifraron el número en 800 asistentes (si bien la sala del templo era sin duda demasiado pequeña para acoger a todos los participantes)³⁶. Es obvio que los organizadores no escatimaron esfuerzos para alcanzar la mayor repercusión posible. De hecho, incluso contrataron para interpretar la música a algunos cantantes, el coro y la orquesta de la ópera *La Monnaie* de Bruselas, quienes tradicionalmente tenían estrechos contactos con la comunidad masónica de la capital belga. ¿Pero consiguieron el efecto de grandiosidad deseado? Hay buenas razones para dudar de ello.

Imágenes inverosímiles de inmortalidad

De acuerdo con lo que se filtró a la prensa católica y fue publicado felizmente después, al menos uno de los masones presentes calificó el encuentro ritual de “*fiasco*”³⁷. Se podría considerar esta declaración como una manipulación, como un ataque más de los muchos que la prensa católica lanzó contra el evento, pero un análisis más cercano del texto del ritual sólo puede convencernos de que la poca halagadora evaluación era bastante precisa. No se trataba tanto del ritual en sí (aunque los periódicos católicos lo describieran como carnavalesco o infantil³⁸) como del interminable discurso de dos partes del Gran Orador Louis Defré (1814-1880). El mismo era parlamentario liberal, alcalde de Uccle y, bajo el seudónimo de Joseph Boniface, conocido escritor de panfletos muy ducho en tareas de escritura. Es evidente que su inspiración desenfundada lo llevó a exagerar el discurso, sobre todo en su segunda parte, hasta rozar el ridículo absoluto.

Como era de esperar, el discurso global del ritual resultó muy patriótico y anticlerical. Ya en el momento de dar la bienvenida a las delegaciones extranjeras, incluso antes de que el propio homenaje al “*Roi honnête homme*” (“Rey, hombre honesto”) comenzara, el Gran Maestro Van Schoor (1806-1895), senador liberal, establecía claramente la perspectiva política básica de la logia de la tristeza. Según él, ésta constituía

[...] una respuesta decisiva a quienes sueñan con la vuelta a un pasado triste y sombrío y, poniendo sus empeños en combatir la francmasonería, salvaguarda de logros modernos y adalid del progreso, la representan como un nido de hombres impíos y delincuentes que conspiran contra la Iglesia y la Autoridad Civil.

³⁶ Amand Neut, *La franc-maçonnerie soumise au grand jour*, Volumen II, p. 383.

³⁷ *Journal de Bruxelles*, 19 de febrero de 1866.

³⁸ *Le Bien Public*, 20 de enero de 1866; *Journal de Bruxelles*, 18 de febrero de 1866.

En clara referencia al ataque papal de varios meses antes. El senador continuaba de la siguiente manera:

(Los representantes de otros órganos masones) han comprendido que la respuesta que hay que dar a esos dominadores de otra época, extraviados por el fanatismo y el odio es la siguiente: Hay un rey cuya sagacidad sólo se puede alabar, un rey cuyas grandes virtudes cívicas no se pueden negar. Ese rey tan sabio e iluminado protegía de forma especial la francmasonería de su país; ese rey, iniciado en nuestros misterios, ha vivido y muerto como masón convencido³⁹.

Al igual que el Gran Orador, Louis Defré fue más allá y presentó una imagen totalmente manipulada del rey Leopoldo. Así, sentenció que Leopoldo tenía "*fe en las aspiraciones liberales de los belgas*" (lo que es, en el mejor de los casos, una exageración⁴⁰). Afirmó que la propuesta de Leopoldo de abdicar en 1848 se había inspirado en su voluntad de servir al pueblo (mientras que el motivo real era el miedo al mismo; un error de cálculo, por cierto, ya que casi no hubo incidentes de relevancia en Bélgica durante ese agitado año)⁴¹. Defré lo describió como "*aristócrata en los modales y liberal en el corazón*", afirmación totalmente errónea⁴². También proclamó que el rey había luchado en contra de los principios de la revolución francesa en las filas de la Santa Alianza, pero que posteriormente había aprehendido la tolerancia religiosa y política en las logias masónicas (donde, por cierto, nunca puso un pie⁴³ ...).

En la tercera parte del ritual el discurso de Defré se convirtió en un despropósito. Escenificó la entrada de Leopoldo en el templo de la inmortalidad, el asilo de los benefactores de la humanidad, poniendo al rey casi al mismo nivel que quienes habían luchado por la libertad belga. Aquellos "*primeros apóstoles y mártires de la independencia*" eran: Ambiorix el galo que luchó contra Roma en el siglo I antes de Cristo, Artevelde, quien hizo lo propio contra Francia en el siglo XIV, Marnix van Sint-Aldegonde, quien se enfrentó a España en el XVI y Anneessens, opositor a los austriacos en el XVIII⁴⁴. La dramatización de Defré rápidamente tornó en un teatro de pésimo gusto, si bien era una trasposición clara, por un lado, de la interpretación de entonces que resumía la historia belga a una sucesión de largas ocupaciones extranjeras (lo que no fue cierto hasta la anexión francesa de 1795) y, por el otro,

³⁹ Nuestra traducción de "*une réponse décisive à faire à ceux qui rêvant le retour d'un triste et sombre passé, et s'efforçant de combattre la maçonnerie, sauvegarde des conquêtes modernes, sentinelle avancée du progrès, le représentant comme un foyer d'hommes impies et criminels (enfatisado en el texto), qui conspirent contre l'Eglise et le Pouvoir civil. Ils ont compris que la réponse à faire à ces dominateurs d'un autre âge, qu'égarant le fanatisme et la haine, est de leur dire: Il est un Roi à la sagesse duquel vous êtes réduits à rendre hommage, un Roi dont vous ne pouvez méconnaître les hautes vertus civiques; eh bien, ce Roi si sage et si éclairé avait pris sous sa protection spéciale la Franc-Maçonnerie de son pays, ce Roi initié à nos mystères, a vécu et est mort en maçon fidèle et convaincu.*" Vid.: *Cérémonie funèbre en mémoire du Frère Léopold de Saxe-Cobourg*, 15-16.

⁴⁰ *Cérémonie funèbre en mémoire du Frère Léopold de Saxe-Cobourg*, 25.

⁴¹ *Cérémonie funèbre en mémoire du Frère Léopold de Saxe-Cobourg*, 26-27.

⁴² Nuestra traducción de "*aristocrate par les manières et liberal par le coeur*". Vid.: *Cérémonie funèbre en mémoire du Frère Léopold de Saxe-Cobourg*, 27.

⁴³ *Cérémonie funèbre en mémoire du Frère Léopold de Saxe-Cobourg*, 27.

⁴⁴ Nuestra traducción de "*les premiers apôtres et les grands martyrs de son indépendance*". Vid.: *Cérémonie funèbre en mémoire du Frère Léopold de Saxe-Cobourg*, 41-42.

de la representación típica de la resistencia frente a la España católica del XVI como precedente de la lucha liberal del siglo XIX.

Así, escenificó a Marnix en persona acogiendo a Leopoldo como alguien superior a un rey, es decir, un filósofo auténtico cual Platón o Sócrates, un rey-filósofo bajo cuyo mandato constitucional un pueblo podía ser tan libre como en la mejor de las repúblicas. Comparó el destino del monarca con el de los grandes enemigos de Marnix, el rey español Felipe II y su brazo militar en los Países Bajos, el duque de Álvarez (o "Alba") y su tribunal de la sangre, quienes habían sido relegados a un rincón húmedo y oscuro del templo de la inmortalidad donde lloraban sus penas por todo el mal causado bajo la presión de Roma. Finalmente, incluso los héroes italianos Dante y Cavour se unieron al club, todos unidos contra *el* gran enemigo: la Iglesia católica. O, como Defré manifestó en relación a los tiempos de Felipe II: "*En sus días terrenales Roma era todopoderosa, pero aquí, contra la justicia eterna de Dios, Roma no puede hacer nada*"⁴⁵.

Ataques paralelos de católicos y racionalistas

Es comprensible cuán probable era que uno de los participantes hubiera calificado el discurso de fiasco, que se considerara que Defré "*no estaba a la altura de su misión*", y que sus palabras habían provocado el desinterés general o, a lo sumo, habían logrado un "*éxito hilarante*"⁴⁶. No es extraño que la prensa liberal permaneciera en silencio con respecto al contenido del discurso de Defré (nos preguntamos por qué el *Gran Oriente* acabó por publicarlo...)⁴⁷. No llama la atención tampoco que los opositores católicos, muy bien informados⁴⁸, aprovecharan esta exquisita oportunidad para lanzar dardos contra los masones en general y contra Defré en particular. *Le Bien Public* declaró que, cual auténtico torturador, estuvo "decapitando" a su público durante no menos de una hora y media⁴⁹. Al igual que el discurso, la ceremonia fue calificada de "*farsa*", de serie de "*despropósitos*", "*sentimentalismos*" y "*disparates*"⁵⁰. No obstante, no sólo se atacó la cara divertida del

⁴⁵ Nuestra traducción de "*De son temps, sur la terre, Rome était toute-puissante, mais ici, contre l'éternelle justice de Dieu Rome ne peut rien.*" Vid.: *Cérémonie funèbre en mémoire du Frère Léopold de Saxe-Cobourg*, 43.

⁴⁶ Nuestra traducción de "*aucunement à la hauteur de sa mission*" y "*succès d'hilarité*". Vid: *Journal de Bruxelles* (19 de febrero de 1866 y 21 de marzo de 1866).

⁴⁷ *L'Indépendance Belge* (16 de febrero de 1866). Este hecho se puso de relevancia en el periódico católico *Journal de Bruxelles* del 19 de febrero 1866.

⁴⁸ A juzgar por las referencias del diario bruselense *La Patrie* y otra publicación posterior sobre el asunto, parece claro que las revistas católicas habían obtenido la mayor parte de su información sobre todo gracias a Neut Amand (1812-1884), periodista católico, editor de periódico (*La Patrie*, precisamente) y famoso por anti-masón. Véase: Neut, *La franc-maçonnerie soumise au grand jour de la publicité à l'aide de documents authentiques* (Gante / Brujas : Neut, 1866), Volumen II, 160-169 y 383-406. Los masones de Lovaina tenían la sospecha de que Neut había obtenido una suscripción a la revista masónica *La Chaîne d'Union*. Ver: carta de Van Arenbergh a Simard, 9 de noviembre de 1866, CEDOM, Fondo de Moscú, 114-3-113.

⁴⁹ *Le Bien Public*, 19 de febrero de 1866.

⁵⁰ Nuestra traducción de "*pantalonnade*", "*absurdités*", "*miévreries*", "*âneries*". Ver: *Journal de Bruxelles* (10 de marzo de 1866).

inspiradísimo orador y de la logia de la tristeza, sino también las ínfulas furieristas del joven Defré y su simpatía por el llamado "asesino" Mazzini⁵¹.

Sin embargo, esto no era lo más esencial. La raíz de los ataques católicos contra la ceremonia, más allá del rechazo al intento por recuperar al rey Leopoldo para la apologética masónica, era el contenido filosófico del ritual como tal. Como podríamos deducir del vocabulario utilizado, el ritual era una clara expresión de la espiritualidad masónica belga de la época, es decir, una visión del mundo que no profesaba una religión revelada, pero que, aunque decididamente anticlerical, aceptaba la existencia de un vago ser supremo ciertamente benévolo, proclamaba la inmortalidad del alma y la recompensa de los justos. Ello se hacía explícito en la vertiente exegética del ritual y era sin duda la idea básica de su dimensión motriz. Sin embargo, ello no impidió que la prensa católica tildara la masonería de atea y el ceremonial de pura hipocresía. El hecho de que no todos los masones se mostraran a favor de adoptar como doctrina aceptada dicho espiritualismo confeso (públicamente) resultaba idóneo para atacar al *Gran Oriente* en ese aspecto en particular.

En efecto, la logia *La Constance* de Lovaina tenía serios temores acerca de la configuración del ritual y los discursos interminables de Defré. Tras un crítico informe realizado por el delegado de la logia enviado a la ceremonia, *La Constance* envió una carta de protesta en contra del lema sobre la inmortalidad del alma que se podía leer en lo alto de la entrada a los templos⁵². Pronto se hizo evidente que la verdadera preocupación de *La Constance* residía en la vertiente espiritualista de la logia de la tristeza. La logia admitió contar con una mayoría de espiritualistas entre sus miembros, pero afirmó asimismo que dicha visión del mundo no se debía imponer sobre el conjunto de la masonería belga ni ninguna otra por razones de tolerancia. La protesta dio lugar a un afilado intercambio de cartas con el Gran Orador Defré, quien, por cierto, era el representante de la logia en el *Gran Oriente* y que rápidamente renunció a dicha función⁵³. Algo similar ocurrió entre la logia de Lovaina y el *Gran Oriente* propiamente dicho. El organismo nacional no apreció las críticas y se molestó por la filtración de la correspondencia con *La Constance*, exigiendo una pronta investigación⁵⁴.

Una extensa parte de dicha correspondencia había aparecido en *La Chaîne d'Union*, la publicación periódica de la logia londinense *Les Philadelphes*, a la que pertenecían los franceses exiliados y con la que *La Constance* mantenía muy buenas relaciones por aquel entonces⁵⁵. La prensa católica comenzó a publicar algunas secciones en abril de 1866⁵⁶. La

⁵¹ *Journal de Bruxelles* (18 de febrero de 1866); *Le Bien Public* (19 de febrero de 1866).

⁵² Informe no datado y movimiento de protesta *La Constance* (17 de marzo de 1866), *Centre de Documentation Maçonnique* - Bruselas (CEDOM), Fondo de Moscú, 114-1-733.

⁵³ Carta de Defré a *La Constance*, 13 de abril de 1866; carta de Defré a *La Constance*, 20 de abril de 1866; carta de Defré a *La Constance*, 21 de abril de 1866, CEDOM, Fondo de Moscú, 114-1-733.

⁵⁴ Carta del Grand Comité a *La Constance*, 1 de mayo & 9 de agosto de 1866, CEDOM, Fondo de Moscú, 114-1-733.

⁵⁵ Es sabido que Achille Van Arenbergh, un farmacéutico local y garante de amistad de los *Philadelphes* dentro de *La Constance*, que mantenía una extensa correspondencia con Pierre Simard, venerable maestro de la Logia de Londres, fue quien organizó la filtración a *La Chaîne d'Union*. Véase: Cartas de Van Arenbergh a Simard, 21 de abril de 1866 y 10 de agosto de 1866, CEDOM, Fondo de Moscú, 114-3-113.

⁵⁶ Y más tarde en: Amand Neut, *La franc-maçonnerie soumise au grand jour*, Volumen I, 204-205 y Volumen II, 196-199, 407-416.

logia se negó a investigar quién había sido el responsable de dichas filtraciones y asumió la responsabilidad colectiva⁵⁷. Entonces el *Gran Comité del Gran Oriente* –obligado por el mismo Defré⁵⁸ - amenazó con disolver la logia⁵⁹, que a su vez reaccionó con furia escindiéndose del organismo nacional⁶⁰. Con el apoyo de logias simpatizantes, *La Constance* envió finalmente a sus delegados a la reunión extraordinaria del *Gran Oriente* donde se decidiría su destino basándose en cuestiones de obediencia⁶¹. La logia había preparado una defensa clara: la propia elección del *Gran Oriente* de hacer pública la logia de la tristeza de Leopoldo y su espiritualismo (el Gran Orador Defré había incluso escrito una carta al respecto al periódico católico *Journal de Bruxelles*⁶²), resultó ser una buena línea de defensa con respecto a la “propia” acción publicitaria de la logia⁶³. Esta idea se tornó incluso en muy conciliadora durante la reunión del *Gran Oriente* en enero de 1867, donde se decidiría su futuro. Finalmente, el proceso no acabó con la expulsión de *La Constance* sino con una amonestación⁶⁴. Sin embargo, resulta muy llamativo que el asunto marcara el inicio de un debate más amplio sobre la constitución del *Gran Oriente* y sus posiciones filosóficas básicas⁶⁵; proceso que en la década de 1870 conduciría a la larga a la secularización de sus actividades rituales.

Para los opositores católicos este conflicto interno constituía una nueva ocasión para volver a las primeras acusaciones. Los extractos publicados en *La Chaîne d'Union* les llevaron a repetir lo que siempre habían afirmado: que la masonería era un nido de incrédulos, un hecho abiertamente reivindicado por la logia *La Constance* y que era bien cierto, pero que se había mantenido en cubierto en el *Gran Oriente*. Asimismo, el *Journal de Bruxelles* concluía que lo único que quedaba de fe masónica era un ateísmo velado⁶⁶. Esto resultaba idóneo después de la polémica creada a cerca de la logia de la tristeza de Leopoldo. En la primavera de 1866, los periódicos católicos ya habían afirmado el ateísmo masónico, lo que impedía a la orden reivindicar la memoria de Leopoldo. Asimismo, se decía que las logias habían apoyado a los militantes librepensadores bruselenses de *Les Solidaires*⁶⁷, explícitamente vilipendiados por el mismo Leopoldo algunos años antes. En 1864, con ocasión de una donación real a una organización caritativa católica en Gante, su representante Edward Conway (1804-1871) había leído una carta en la que el propio monarca había tratado

⁵⁷ Cartas de *La Constance* al Grand Comité, mes de mayo y 3 de noviembre de 1866, CEDOM, Fondo de Moscú, 114-1-733.

⁵⁸ *Gr(and) Or(ient) de Belgique. Livre d'arch(itecture) des Ten(ues) du Gr(and) Comité* (1866-1876), sesión del 5 de agosto de 1866, CEDOM, Fondo de Moscú, 114-2-128.

⁵⁹ Cartas del Gran Comité a *La Constance*, 10 de noviembre de 1866, CEDOM, Fondo de Moscú, 114-1-733.

⁶⁰ Cartas de *La Constance* al Gran Comité, 17 de noviembre y 15 de diciembre de 1866, CEDOM, Fondo de Moscú, 114-1-733.

⁶¹ Cartas de *La Constance* al Gran Comité, 16 de enero de 1867, CEDOM, Fondo de Moscú, 114-1-733.

⁶² *Journal de Bruxelles*, 18 de febrero de 1866.

⁶³ Notas de defensa de *La Constance* s.d., CEDOM, Fondo de Moscú, 114-1-733.

⁶⁴ *Gr(and) Or(ient) de Belgique. Livre d'arch(itecture) des Ten(ues) du Gr(and) Orient* (1866-1871), sesión del 20 de enero de 1867, CEDOM, Fondo de Moscú, 114-2-128.

⁶⁵ Una de las logias de Amberes propuso con insistencia este debate con ocasión del mencionado incidente. Vid.: Carta y movimiento de *Les Amis du Commerce et la Persévérance Réunis* (Amberes) a *La Constance*, 25 de febrero de 1867, CEDOM, Fondo de Moscú, 114-1-733.

⁶⁶ *Journal de Bruxelles* (22 de octubre de 1866).

⁶⁷ *Journal de Bruxelles* (19 de febrero de 1866).

a los miembros de *Les Solidaires* como descerebrados que conducirían a la sociedad hacia la barbarie al alejarla del cristianismo⁶⁸. Así lo recordaron explícitamente los periódicos católicos al hacer referencia a la ceremonia de luto del *Gran Oriente*⁶⁹.

Conclusiones

Es evidente que para los órganos masónicos belgas la manifestación de duelo por Leopoldo I escondía una intención más allá de la mera expresión de duelo por el fallecido primer monarca del relativamente joven país. Aunque las actividades masónicas fueron normalmente veladas con la más absoluta discreción, la logia de la tristeza por Leopoldo se convirtió en un debate público, muy probablemente generado por la publicidad que los propios masones dieron al acontecimiento. Ello debe entenderse en un contexto en el que la más alta jerarquía católica había propugnado duros ataques a la masonería y en el que el aspecto social de la muerte se había convertido en un tema central en la lucha por la hegemonía católica en momentos clave de la vida cotidiana. La muerte del rey, aunque tuviera poco que ver con la masonería belga, suponía la excusa ideal para una operación de lavado de imagen: la negativa a la conversión, su firme luteranismo y un entierro ajeno al contexto católico habitual eran algunas de las muchas pruebas que demostraban que la masonería estaba compuesta por patrióticos decentes, lejos del conglomerado de impíos y rebeldes que la Iglesia había querido reflejar. Uno de los actores principales de esta confrontación, Louis Defré, Gran Orador del principal cuerpo masónico nacional, estaba absolutamente convencido de que la manifestación explícita del espiritualismo masónico durante la logia de la tristeza de Leopoldo había dotado a la orden de "*estima y consideración*"⁷⁰.

No obstante, hay buenas razones para dudar de que ésta fuera una observación adecuada. La opinión católica, enemiga tradicional de la masonería, no se mostró del todo convencida. Muy al contrario, los periódicos católicos aprovecharon el caso para subrayar una vez más las tendencias ateas de la masonería, por muy limitadas que fueran en la época, y ridiculizar sus rituales. Si bien la logia de la tristeza de principios de 1866 contribuyó a la creación de una cierta tradición (muchos, sobre todo los masones belgas, estaban convencidos de que Leopoldo había seguido una vida auténticamente masónica; un mito fácil de desmontar) sus esfuerzos propagandísticos apenas alcanzaron su objetivo. Ello no era sólo una consecuencia del dudoso gusto por la retórica de Louis Defré, aun admitiendo que provocara la ridiculización de los rituales de duelo por parte de los opositores.

Igual de importante resultó la desaparición del consenso sobre la espiritualidad masónica que Defré había defendido con firmeza como medio para mejorar la imagen pública de la masonería belga. Si bien la actitud patriótica de las logias del país se mantuvo prácticamente sin cambios, su perfil filosófico tomaría caminos muy distintos a partir de

⁶⁸ Jean Stengers, *L'action du Roi en Belgique. Pouvoir et Influence* (Bruselas : Racine, 1996), 237.

⁶⁹ *Le Bien Public* (20 de febrero de 1866) : 1. El mismo aspecto, basado en informaciones posteriores sobre los miembros de *Les Philadelphes* de Londres, se relata extensivamente en Amand Neut, *La franc-maçonnerie soumise au grand jour*, Volumen I, 199-203.

⁷⁰ Carta de Defré a La Constance, 13 de abril de 1866, CEDOM, Fondo de Moscú, 114-1-733.

entonces. De hecho, la rebelión de la logia de *La Constance* de Lovaina ya predecía la dirección secular y agnóstica que la francmasonería belga tomaría en la década posterior a la muerte de Leopoldo I. No es de extrañar, en consecuencia, que la logia de la tristeza por el monarca fuera la última de las grandes manifestaciones de espiritualismo belga masónico en el siglo XIX.

Fuentes primarias

- Allgemeine Trauerloge sämmtlicher 14 Hamburger Logen am 30. März u. 12. Juli 1888 zum Gedächtnis Kaiser Wilhelm I. und Friedrich III.* Hamburg, 1888.
- Bellocchi, Ugo. *Tutte le encicliche e i principali documenti pontifici emananti dal 1740, vol. IV, Pio IX (1846-1878)*. Città del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 1995.
- Cartas de Defré a La Constance, 1866, CEDOM, Fondo de Moscú, 114-1-733.
- Cartas de Van Arenbergh a Simard, 1866, CEDOM, Fondo de Moscú, 114-3-113.
- Conscience, Hendrick. *Beschryving der nationale jubelfeesten te Brussel gevierd op 21, 22 en 23 july 1856, ter gelegenheid van de 25^e verjaring der inhuldiging van Z.M. Leopold I als Koning der Belgen*. Brussel: Jamar, 1856.
- Grand-Orient de Belgique. Cérémonie funèbre en mémoire du Frère Léopold de Saxe-Cobourg, 1er Roi des Belges, Protecteur de la Franc-Maçonnerie nationale*. Bruselas : Lacroix, Verboeckhoven y Cía., 1866.
- Gr(and) Or(ient) de Belgique. Livre d'arch(itecture) des Ten(ues) du Gr(and) Comité (1866-1876)*, CEDOM, Fondo de Moscú, 114-2-128.
- L'Indépendance Belge* 1865-1866.
- Le Bien Public* 1865-1866.
- Les Amis du Commerce et la Persévérance Réunis (Amberes) a La Constance*, 25 de febrero de 1867, CEDOM, Fondo de Moscú, 114-1-733.
- Journal de Bruxelles* 1866.
- Neut, Amand. *La franc-maçonnerie soumise au grand jour de la publicité à l'aide de documents authentiques*. Gante / Brujas : Neut, 1866.
- Revue Maçonnique. Journal consacré aux améliorations de la franc-maçonnerie VII (1844)*.
- Sammlung der Reden nebst einem Gedicht zum Gedächtnis Friedrichs des Großen in der feierlichen Trauerloge zu den drei Weltkugeln in Berlin, gehalten 13. September 1786*. Berlin: Decker, 1786.
- Trauerloge zum Gedächtniß des Allerdurchlauchtigsten Protektors Sr. Majestät des Kaisers u. Königs Br. Wilhelm I. gemeinsam gefeiert von den sechs Frankfurter Freimaurerlogen im Tempel der Loge Carl zum aufgehenden Licht am 5. April 1888*. Frankfurt am Main: Werner & Winter, 1888.
- The Advertiser* 1910.
- The Mercury* 1910.
- Victoria Daily Colonist* 1910.
- Voigt, Friedrich. *Geschichte der g.u.v. Freimaurerloge Friedrich zum weisen Pferde im Orient van Hanover*. Hannover: Kius, 1846.

Bibliografía

- Deneckere, Gita. *Leopold I. De eerste koning van Europa*. Amberes: De Bezige Bij, 2012.
- Harland-Jacobs, Jessica. *Builders of Empire: Freemasons and British Imperialism 1717-1927* (Chapel Hill NC, University of North Carolina Press, 2007).
- Kloss, Georg. *Bibliographie der Freimaurerei und der mit ihr in Verbindung gesetzten geheimen Gesellschaften*. Frankfurt-a.-M./Paris: Sauerländer/Klinksieck, 1844.
- Lennhoff, Eugen y Oskar Posner. *Internationales Freimaurerlexikon*. Zürich/Leipzig/Wien, Amalthea-Verlag, 1932.
- Ligou, Daniel. *Dictionnaire de la franc-maçonnerie. Edition revue, corrigée et augmentée par Charles Porset et Dominique Morillon*. Paris : PUF, 1987.
- Piron, Paul. *De Belgische beeldende kunstenaars uit de 19de en 20ste eeuw. L-Z*. Bruselas: Art in Belgium, 1999.
- Sande, Anton van de. *Vrijmetselarij in de lage landen. Een mysterieuze broederschap zonder geheimen*. Zutphen: Walburg Pers, 2001.
- Simon, Alois. *La politique religieuse de Léopold Ier*. Bruselas : Goemaere, 1953.
- Stengers, Jean. *L'action du Roi en Belgique. Pouvoir et Influence*. Bruselas : Racine, 1996.
- Thielemans, Marie-Rose. *Goswin, baron de Stassart 1780-1854. Politique et franc-maçonnerie*. Bruselas, Académie royale de Belgique, 2008.
- Turner, Victor. *The Ritual Process. Structure and Anti-structure*. Nueva York: Aldine De Gruyter, 1969.
- Tyssens, Jeffrey y Marie-Pierre Verhaegen, *Pierre-Théodore Verhaegen (1796-1862)*. Bruselas: VUB Press, 1996.
- Tyssens, Jeffrey. *De Schatten van de Tempel. Het Belgisch Museum van de Vrijmetselarij*. Bruselas, Fondo Mercator, 2006.
- Tyssens, Jeffrey. “Sur les rites funéraires de la franc-maçonnerie belge du XIXe siècle”. *REHMLAC* 3, no. 1 (mayo-noviembre 2011 [citado el 15 de noviembre de 2012]): disponible en <http://rehmlac.com/recursos/vols/v3/n1/rehmlac.vol3.n1-jtyssens.pdf>
- Uchelen, B. Croiset van. “De rouwloge”, *Thoth* I (1961): 14-15.
- Win, Jean van. *Un roi franc-macon: Léopold Ier de Belgique*. Marcinelle, 2007.